

HILDE SPIEL Y GISÈLE FREUND Y LA EXPERIENCIA DEL EXILIO. TESTIMONIOS Y DOCUMENTOS DE UNA ÉPOCA

Isabel Serra Pfennig (ORCID: 0000-0001-9629-2690)
Universitat de les Illes Balears
isabel.serra@uib.es

Fecha de publicación: enero de 2023
DOI: 10.1344/transfer.2023.18.40362

Abrid los ojos y el corazón, apasionaos por el destino del hombre en esta tierra turbada, y haced de vuestra cámara un testigo de vuestro tiempo.
(Gisèle Freund)

1. Hilde Spiel. Reportera de guerra, escritora y traductora

En el contexto histórico de Hilde Spiel (1911-1990) y de Gisèle Freund (1908-2000) es de gran importancia recordar la diáspora que se generó en Austria y en Alemania debido a que una gran parte de intelectuales, escritores y periodistas se identificaba en contra del régimen político vigente, de manera que tuvieron que exiliarse, en el caso de Hilde Spiel a Inglaterra y en el Gisèle Freund a Francia.

Hilde Spiel está considerada una de las intelectuales más importantes de la cultura austriaca de posguerra. Su trayectoria profesional, tanto de corresponsal de guerra en el caso de Spiel y de fotoperiodista en el de Freund, constituye un legado fundamental en nuestra historia reciente. Spiel colaboró en varios periódicos y revistas culturales de la prensa europea, entre los que destacan, *Frankfurter Allgemeine Zeitung*, *Tagesspiegel*, *Die Welt*, *La France libre* y la revista semanal *Sie*. Además, fue corresponsal en Londres de la sección de cultura del periódico *Neue Zeitung*.



Está considerada una de las intelectuales más prolíficas de la cultura austriaca de posguerra. Por otro lado, Freund pasó de fotografiar las revueltas demócratas en Fráncfort en contra del nazismo a ser una de las fotógrafas que visualizó a través de su cámara la vida cultural y artística en el exilio. Tanto su producción periodística como documental y también la artística constituyen una herencia en el marco del panorama político, cultural y social de la Europa del siglo XX.

Con el propósito de contextualizar la biografía de Hilde Spiel anotaremos que estudió filosofía y psicología en la Universidad de Viena. Su ideario político y su notable compromiso social hicieron que se afiliara al Partido Socialdemócrata de Austria. Se doctoró en 1936 con una tesis, similar a la temática de Gisèle Freund, sobre las teorías de representación cinematográfica. Sus profesores fueron Karl Bühler (1879-1963), experto en psicolingüística que escribió el tratado *Teoría del lenguaje* (1934),¹ y Moritz Schlickse (1882-1936),² quien pertenecía al *Círculo de Viena*, librepensador y defensor del neopositivismo que escribió ensayos y filosofía de la ciencia. Hilde Spiel emigró en 1936 a Inglaterra por varios motivos, el más importante de ellos por su ascendencia judía y el ascenso del austrofascismo al poder, régimen que le cerró todas las puertas tanto personales como profesionales. Le acompañó el que fuera su marido, el escritor y periodista Peter von Mendelssohn³ (1908-1982), muy reconocido

¹ Al igual que muchos de sus colegas, Bühler tuvo que emigrar en 1940 a los Estados Unidos.

² Firme opositor del nacionalsocialismo, aun sin ser judío, fue asesinado por un exalumno, un exacerbado antisemita en la escalera principal de la universidad.

³ La relación matrimonial entre Hilde Spiel y Peter von Mendelssohn llegaría hasta 1970, fecha de su divorcio. Una vez adquirida la nacionalidad británica, Mendelssohn llegó a ser jefe de prensa de la *Britische Kontrollkommission* en Düsseldorf (*Comisión de Control británica*) y colaboró en dicha comisión para elaborar los informes de *los procesos de Núremberg*. Inmerso en la democratización del periodismo fue miembro fundador de los periódicos *Tagesspiegel* y *Die Welt*. Su labor traductológica fue de gran relevancia, tradujo al alemán, entre muchas otras obras, el compendio de Steve Runciman: *Geschichte der Kreuzzüge* (1957-1960). *Die Eroberung von Konstantinopel 1453*. (1966). De Desmond Bagley *Die Gnadenlosen* (1968) y de Dorothy Dunnet *Das Königsspiel* (1969).



por la crítica literaria, famoso tanto por sus traducciones como por sus obras de carácter documental y su colaboración con el periódico *Die Welt*. Si bien Hilde Spiel posee un amplio abanico de obras sobre crítica literaria, novelas, ensayos -su primera novela *Katia auf der Brücke (Cati sobre el puente)*, obra que publicó con tan solo veintidós años-, es más bien conocida por su ingente trabajo en el mundo periodístico. Ejemplo de ello, durante la Segunda Guerra Mundial escribió para las publicaciones británicas *Daily Express* y *New Statesmen*, entre muchos otros periódicos y revistas. Una vez terminada la guerra, se dedicó a la labor traductora del inglés al alemán. Entre muchos otros autores, tradujo obras de W. H. Auden, G. Green, E. Bowen, J. Arden, J. Orton, T. Stoppard y J. Saunder.

El contexto histórico de Hilde Spiel se caracteriza en primer lugar por los cambios tanto políticos como sociales que tuvieron lugar en Austria en la primera mitad del siglo XX. La monarquía de los Habsburgo se desmoronó a causa del asesinato en Sarajevo del príncipe Francisco Fernando, heredero del Imperio de los Habsburgo, ocasionando así el desencadenante de la Primera Guerra Mundial (1914-1918). En segundo lugar, con la llegada de la Primera República de Austria en 1920 se generó una inestabilidad tanto social como política, así como económica llevando al país a la ruina, primero con una irremediable inflación en 1922 y como consecuencia de ello la gran crisis económica de 1929 que desencadenaría entre otro orden de sucesos la anexión de Austria a la Alemania nazi en 1938. Por otro lado, en lo relativo al contexto literario de Spiel es de suma relevancia la publicación de obras como *Die Fackel im Ohr (La antorcha al oído)* de Elias Canetti (1905-1994),⁴ obra que trata en tono autobiográfico los sucesos acaecidos tanto desde el punto de vista económico como político en la Primera República de Austria (1920-1934). Entre muchos otros autores que supieron reflejar esta época cabe mencionar asimismo a Karl Kraus (1874-1936), adalid de la crítica literaria y teatral de la Viena de los años 20. Fue actor y director de escena, perteneció al grupo *Jung Viena (Joven Viena)* que caracterizaba la

⁴ Premio Nobel de Literatura en 1981.

cultura donde se hallaban los intelectuales de la época, como Hugo von Hofmannstahl, Peter Altenberg y Hermann Bahr, entre muchos otros. Además, fue el fundador de la revista *die Fackel (La antorcha)*, una revista de carácter satírico que reflejaba la cultura vienesa de su tiempo. Su ideario moral lo constituía la exigencia ética, el compromiso social y la radical indignación ante los acontecimientos políticos, como podemos comprobar en su obra *Die letzten Tagen der Menschheit (Los últimos días de la humanidad)* (1922).

Después de una década de inestabilidad política, la imagen de Austria, y concretamente de Viena, quedó marcada por los signos de la época. El antisemitismo y los nacionalismos iban desgastando lo que quedaba de estabilidad política, distorsionando la vida de muchas personas y las consecuencias fueron irreversibles en el conjunto de la población, teniendo que asumir unos supuestos que lo llevaría lejos de su seguridad tanto económica como emocional. La consecuencia más inmediata fue el exilio para muchos de ellos, como forma de escape ante una Europa inmersa en turbulencias producidas por el caos político. Así es como Hilde Spiel, ante la imposibilidad de mantener su integridad en aquel mundo dominado por el nacionalsocialismo, emigró junto con muchos otros intelectuales al Reino Unido.

En primer lugar, nos centraremos aquí en la obra de carácter periodístico de Hilde Spiel, quien además de la mencionada prensa británica, colaboró con la prensa austriaca, alemana, suiza y holandesa. Además de su labor periodística, destacó como ensayista y publicista, y es reconocida por la crítica como una de las precursoras de relatar por medio del ensayo los cambios políticos y sociales surgidos en Austria. En la obra *Glanz und Untergang Wien 1866 bis 1938*, recoge una serie de datos históricos sobre el proceso cultural de Austria desde fin del siglo XIX hasta su anexión a la Alemania nacionalsocialista. En esta obra, Hilde Spiel traza un panóptico de Viena en donde se reflejan los años dorados de una ciudad universal hasta el declive más despiadado. Por sus más de doscientas páginas transcurre la historia de la cultura de Viena desde los cambios sociopolíticos hasta las voces más representativas de la cultura vienesa. Alude en



esta obra a la labor científica de Freud siguiendo la estela de filósofos de la talla de Wittgenstein, así como escritores tales como los anteriormente mencionados Hugo von Hofmannstahl y Karl Kraus. Por supuesto, sin olvidarse ni de la paleta de Kokoschka o Klimt, máximos representantes del arte en Viena, ni de las inconfundibles melodías de Mahler y de Schönberg.

En este sentido, es interesante el objetivo que la autora se marca en esta obra y que detalla en el prólogo:

Ich hoffte, mich einer nützlichen Aufgabe zu unterziehen, indem ich versuchte, einen möglichst authentischen und zugleich leicht lesbaren Bericht über sie zu liefern; die Querverbindungen zwischen den Künsten, den philosophischen und psychologischen Richtungen und den ideologischen Strömungen der Zeit nachzuzeichnen; und schließlich, die fein abgestufte Hierarchie, die überaus verschiedenartigen Wesenshaltungen und die hervorragenden - den Leistungen der Schriftsteller, bildenden Künstler, Komponisten, Denker und Politiker ausschließlich oder teilweise jüdischer Herkunft darzustellen, ohne die jene Explosion von Talent sich nicht ereignet hätte. (Spiel 1994: 7)

[Esperaba emprender una tarea útil al tratar de dar un relato de ella que fuera igualmente auténtico y al mismo tiempo fácilmente legible; rastrear las interconexiones entre las artes, las tendencias filosóficas y psicológicas y las corrientes ideológicas de la época; y finalmente, la jerarquía finamente graduada, las actitudes extremadamente diversas y los logros sobresalientes de los escritores, artistas, compositores, pensadores y políticos de ascendencia exclusiva o parcialmente judía, sin los cuales esa explosión de talento no habría ocurrido (mi traducción)]

La característica de esta obra es un botón de muestra dentro de su ingente producción que revela una revisión muy minuciosa de la historia de la cultura en un contexto muy determinado, como fueron los acontecimientos históricos citados.

En otra de sus obras, donde deja el ensayo para recrearse en el género periodístico: *Rückkehr nach Wien. Ein Tagebuch* (1948), publicada en inglés y traducida por ella misma años más tarde al alemán (1968), de forma poco convencional para una



reportera de guerra y a modo de diario trata en esta obra de configurar lo histórico-social del caótico estado de la ciudad de Viena con sus experiencias personales y la relación con su gente.

Fue enviada a su ciudad natal como corresponsal por el periódico de izquierdas *New Statesman*, en el que llevaba más de dos años publicando sus ensayos, para relatar como corresponsal de guerra la situación de la bombardeada ciudad de Viena. En esta obra detalla de forma precisa y desde un punto de vista nostálgico el devenir de una ciudad que, a pesar de haber sido diezmada durante el asedio, se sobrepone culturalmente emergiendo de su estado deplorable. Cuando escribió los relatos habían pasado tan sólo nueve meses del final de la Segunda Guerra Mundial y escribe desde la perspectiva de una ciudad arrasada por la contienda bélica, pero sí, con una pequeña luz esperanzadora y una mirada positiva hacia el futuro. Esta obra también significó para ella el preludio de su vuelta a Viena, adonde se trasladó en 1963.

Su afán por la reconstrucción de Viena provoca que sienta un halo de esperanza cuando se dirige a una conferencia de prensa en las reconstruidas oficinas del Ayuntamiento de Viena. Sin embargo, también percibimos un sentimiento de distanciamiento de sus raíces, expresando que las guerras pueden ocasionar tanto daños personales como colaterales en las personas y en las ciudades. A pesar de la importante tarea realizada en la rueda de prensa y su experiencia de cinco semanas en Austria como reportera británica fue gratificante en el sentido de sentirse satisfecha de regresar a sus orígenes, sin embargo, le invadió un sentimiento de pérdida y de nostalgia, hecho que lo detalla en muchas de sus obras. Aquellos informes recogidos en Viena, tan importantes para ella, nunca fueron publicados.

Mientras que para Gisèle Freund la salida de Fráncfort fue una liberación al principio de su exilio, sin embargo, para Hilde Spiel es el recuerdo de una ciudad, asediada, apocalíptica y destruida por las bombas:

Eine Stadt, die uns in Todesgrinsen vom winterlichen Boden entgegenstarrt. Eine holprige Landung. Wir sind im Kernpunkt der



amerikanischen Besatzung von Deutschland: das Frankfurter Militärflugfeld. [...] Haufen mißmutiger Kriegsgefangener in allen Ecken, die unentschlossene Versuche machen, den Boden zu fegen, und nach Zigarettenenden schnappen, sobald diese den schläfrigen Fingern der Amerikaner entglitten sind. (Spiel 1991: 10-11)

[Una ciudad que nos mira fijamente con el espectro de la muerte, sonríe desde el suelo invernal. Un aterrizaje accidentado. Estamos en el corazón de la ocupación estadounidense de Alemania: el aeródromo militar de Fráncfort. [...] montones de prisioneros de guerra descontentos en todos los rincones, haciendo intentos indecisos de barrer el suelo y mordiendo colillas tan pronto como se deslizan de los dedos soñolientos de los estadounidenses (mi traducción)]

En su conjunto de obras, destacamos aquí las que nos han servido de pauta para conocer más minuciosamente su forma de pensar y su comprometida vida como escritora, periodista e intelectual del siglo XX.

También escribió una serie de apuntes autobiográficos publicados bajo los títulos *Glanz und Untergang: Wien 1866-1938* (*Esplendor y decadencia: Viena 1866-1938*, 1987), *Die hellen und die finsternen Zeiten. Erinnerungen 1911-1946* (*Los tiempos buenos y los malos. Recuerdos 1911-1946*, 1989) y *Welche Welt ist meine Welt. Erinnerungen 1946-1989* (*¿Qué mundo es el mío? Recuerdos 1946-1989*, 1990). Sus artículos sobre temas culturales están recogidos también en diversos volúmenes, entre otros *Der Park und die Wildnis* (*El parque y la selva*, 1953), *Welt im Widerschein* (*El reflejo del mundo*, 1960) y *Städte und Menschen* (*De ciudades y hombres*, 1972), a los que cabe añadir además un volumen de ensayos, *In meinem Garten schlendernd* (*Paseando por mi jardín*, 1981).

Para finalizar su trayectoria, anotaremos que el desarrollo de su creación literaria, periodística y ensayística estuvo condicionado por los hechos históricos y también por su largo exilio en Inglaterra y en sus diversas estancias en Alemania para establecerse después definitivamente en Viena, su primera y última morada, donde permaneció hasta el final de sus días. Una



diferencia con respecto a otros autores que escribieron desde el exilio fue la protección que recibía de Inglaterra, de manera que sus aportaciones toman cierto distanciamiento con la realidad *in situ* experimentada por muchos otros autores víctimas de la realidad circundante.

2. Hilde Spiel y Gisèle Freund: el exilio como paralelismo vital

Cuando el crítico literario austriaco Wolfgang Kraus anotó en la contraportada su crítica sobre la novela de Hilde Spiel: *Lisas Zimmer* (1982) afirmó que: “Der Reiz von Hilde Spiels Roman liegt darin, von dem Hintergrund Amerika das alte Europa um so intensiver zu erfahren” (Kraus en Spiel 1982). Esta referencia sobre la escritora austriaca pone de manifiesto la afinidad intelectual entre ambas autoras y el paralelismo de su destino personal. Hilde Spiel austriaca llegó a poseer la nacionalidad británica, mientras que Gisèle Freund siendo alemana, obtuvo la nacionalidad francesa. Ambas de origen judío y también víctimas del nacionalsocialismo y sus trágicas consecuencias, para ambas el exilio fue la única posibilidad de supervivencia. Spiel, como corresponsal de guerra y Freund como fotógrafa y reportera forman un tándem de enorme importancia y de fascinante creatividad. Nos presentan el exilio desde el fondo de su experiencia más íntima y personal.

Hilde Spiel al finalizar la Segunda Guerra Mundial, emprendió el camino de regreso a su país, sin embargo, realizó un alto en el camino en Berlín, donde se quedó más de dos años junto con su marido ejerciendo su labor de reportera y traductora. Una vez finalizada su estancia en Berlín, se trasladó con su marido al Wolfgangsee, cerca de Salzburgo antes de su definitivo regreso a Viena. En el caso de Gisèle Freund tuvo que sufrir un segundo exilio. Con la ocupación de París en junio de 1940 por las tropas alemanas, la comunidad francesa de expatriados tuvo que abandonar Francia. Freund por sugerencia de sus amigos, abandonó París, empezando su segundo éxodo: “Sin más pertenencias que la bicicleta, cogió un tren que iba al sur de



Francia, donde esperaba quedarse solo unos meses. Después emigró a Argentina y no volvería a Francia hasta después de la liberación (Weiss 2017: 254).

3. Gisèle Freund. La imagen como documento social

En cuanto a Gisèle Freund (1908-2000) y con el propósito de contextualizar al personaje anotaremos que nació en Berlín, procedía de padres judíos asimilados, una familia burguesa y adinerada. El ambiente familiar era exquisito desde el punto de vista artístico ya que compartía con su padre la pasión por los pintores desde Schinkel hasta Liebermann y Kollwitz, y podía disfrutar dentro del seno familiar de grandes colecciones pictóricas. Recibió una educación muy estricta, propia de su época, sin poder acceder al entorno intelectual por el hecho de ser mujer, aspecto que ella criticó y se opuso desde muy joven a recibir una educación encorsetada por las convenciones sociales. Su rebeldía y su espíritu libre hizo que muy pronto abandonase su hogar.

Gisèle Freund, además de socióloga, era fotoperiodista, fue una de las pioneras en dedicarse al estudio de la fotografía, cuando ésta era considerada todavía un subproducto cultural. Y es cierto que su labor como reportera social probablemente sobrepase e incluso sea más trascendente que su labor como fotógrafa:

En nuestra sociedad, la fotografía desempeña un papel capital. No existe casi ninguna forma de actividad humana que no la utilice de un modo u otro y se ha vuelto indispensable tanto para la ciencia como para la industria. En las calles de cualquier ciudad del mundo, la mirada se desliza de una publicidad fotográfica a otra. Estalla en colores sobre las paredes desnudas de las casas y sobre las vallas, está en los escaparates, pegada en el metro, en los trenes, en los autobuses. [...] Además, más que cualquier otro medio, es apta para expresar los deseos y las necesidades de los gobernantes de nuestra sociedad y para interpretar los acontecimientos a su manera. (Freund 2008: 7)

Una vez resueltos los conflictos familiares y después de haber concluido su primera formación, su padre acepta el deseo



de que quiera formarse como periodista y le regala una cámara fotográfica *Leica*. Gisèle realiza sus estudios en las universidades de Friburgo y de Fráncfort del Meno. Sus profesores fueron el sociólogo Karl Mannheim (1893-1947), quien sentó las bases de la sociología del conocimiento, y su rival más de izquierdas, Max Horkheimer (1895-1973), uno de los representantes más importantes de la Escuela de Frankfurt.⁵ Norbert Elias (1897-1990), asistente de Mannheim, le anima para que escriba una tesis sobre la historia de la fotografía en Francia. En una entrevista dijo que el sociólogo Elias le marcó profundamente en la tarea de escribir documento social. Se traslada a París, realizando estudios en la Sorbona (1931) para concluir algunos años más tarde, con su tesis doctoral *La Photographie en France au XIXe siècle* presentada en La Sorbona, publicada por Monnier en 1937, y considerado un texto clave y pionero en la sociología de la imagen.

Una vez terminada su formación en París, y de regreso a Fráncfort, su hogar habitual, tuvieron lugar muchas revueltas estudiantiles, imágenes que quedaron registradas en su cámara. Se adhirió a un grupo de estudiantes de izquierda que fueron perseguidos, debido al caldo de cultivo que se iba generando en el entorno político y social en los años previos del ascenso de Hitler al poder. En mayo de 1933 poco antes de producirse el incendio del *Reichstag* y ya en pleno tumulto prebélico, Freund huyó, viajando de noche en tren a París, llevando consigo su cámara

⁵ Léase al respecto Cecilia Coronado. *Philosophica*, enciclopedia filosófica online. Con este nombre de Escuela de Frankfurt se alude a un grupo de intelectuales alemanes que conformaron el Instituto de Investigación Social (*Institut für Sozialforschung*), asociado a la Universidad de Frankfurt. Aunque el Instituto inició sus investigaciones en los años veinte (creado en 1923 e inaugurado en 1924) se tiene noticia de él hasta principios de los años setenta cuando el historiador Martin Jay puso de manifiesto la historia y relevancia de la Escuela de Frankfurt. El Instituto tenía como objetivo explorar nuevas dimensiones en un esfuerzo de trabajo interdisciplinar, así como el planteamiento de discusiones crítico-dialécticas del desarrollo de la sociedad burguesa y de la cultura de masas. Su principal promotor fue Max Horkheimer quien, junto Felix Weil y Friedrich Pollock sentaron las bases de lo que sería la Escuela de Frankfurt: (último acceso 22.08.2022) <<https://www.philosophica.info/voces/horkheimer/Horkheimer.html>>



Leica como su bien máspreciado. Prosiguió su tesis en la Biblioteca Nacional de París donde conoció a personajes de los círculos literarios de París, a muchos de los cuales retrató. Todos ellos se encontraban en la cúspide de su talento artístico, tales como Paul Valéry, André Gide, Louis Aragon, Jean Richard Bloch y André Malraux. También conoció a Simone de Beauvoir y a Marguerite Duras.

En aquel entonces, El Dôme, la Coupole y la Rotonde eran los espacios más frecuentados por la vanguardia artística y literaria y que más tarde se reunirían en otro de los emblemáticos espacios parisinos como fue Saint-Germain-des-Près. Tanto Picasso -quien ya por aquel entonces era admirado en los círculos bohemios y tenía presencia entre los pintores más conocidos- como André Breton, precursor del surrealismo, formaban parte del entorno en el que movía Freund. Además de estos dos, otro círculo de artistas que llegarían a ser pioneros de las vanguardias lo conformaban Léon-Paul Fargue, poeta y ensayista, opositor del surrealismo, pero adscrito a muchas corrientes literarias; Kiki (Alice Prin 1901-1953) famosa por ser modelo de pintores como Man Ray, Francis Picabia, Jean Cocteau y el pintor francés de origen japonés Léonard Tsuguharu Foujita; Moses Kisling, pintor francés de origen polaco y miembro de *la Escuela de París*, entre muchos otros.

De su salida precipitada desde la estación de Fráncfort tuvo que pasar varios controles policiales, sin embargo, usando su inteligencia y perspicacia salía siempre airosa de los controles fronterizos, sin embargo, tal y como se iban desarrollando los acontecimientos, estaba convencida de que no volvería jamás al país que la había visto nacer, y así lo relata:

Me acordaré siempre de aquella noche de mayo de 1933. Desde entonces han transcurrido más de treinta años, pero cada detalle se ha grabado en mi memoria. El terror nazi se había desatado en Alemania. Cuando llegué a la estación de Frankfurt, anoecía. El andén estaba casi desierto; poca gente se desplazaba en aquella época. Los escasos viajeros apretaban el paso para subir al expreso de París, que estaba a punto de irse. El tiempo era



lluvioso. Al acercarme al tren, oí el ruido de unas botas pesadas sobre las piedras mojadas. Las siluetas de dos SS uniformados se dibujaron en la penumbra mientras yo subía al tren. Mi corazón empezó a palpar violentamente. ¡Ojalá pase desapercibida! (Freund 2008: 9)

Como contraste de su salida inmediata de Alemania y sin poder despedirse de su familia, sin embargo, a Freund le invadió una sensación de júbilo y sostuvo una visión muy positiva al llegar a París:

París me pareció un remanso de paz tras las semanas que acababa de vivir. Nadie parecía saber lo que ocurría en Alemania; nadie estaba al corriente de la brutalidad del nuevo régimen, de los campos de concentración, de las persecuciones. Los primeros refugiados comenzaban a llegar. Me instalé en una pequeña pensión de la calle Saint-Julien-le-Pauvre, porque desde la ventana podía contemplar, desde la otra orilla, las torres de Notre-Dame (Freund 2008: 15).

Entre muchos otros intelectuales en París, también se encontraban alemanes, entre ellos, Walter Benjamin (1892-1949). Ambos coincidían en la Biblioteca Nacional: “En la Biblioteca Nacional solía encontrarme a Walter Benjamin, el escritor y ensayista alemán. A veces salíamos juntos cuando cerraban e íbamos a jugar al ajedrez a un café de la esquina” (Freund, 2008: 18). Además de la fotografía, a Freund también le entusiasmaba la literatura y así lo expresó:

La literatura me apasionaba. Puede que, en parte, fuera por la época; es raro ver coexistir varias generaciones de escritores tan brillantes como los que vivían en Francia a principios de los años treinta. Con todo, el mundo de las letras estaba dominado por tres grandes nombres: Válery, Claudel y Gide. (Freund 2008: 19)

Volviendo a Benjamin, en su ensayo *Über die Photographie* (*Pequeña historia de la fotografía*) -un ensayo sobre el impacto que tuvo la fotografía en el siglo XIX- y también basándose en otro de sus ensayos: *La obra de arte en la época de su reproductibilidad*



técnica, parte de la premisa de “[...] que la obra de arte ha sido siempre susceptible de reproducción. Lo que los hombres habían hecho podía ser siempre imitado por los hombres” (Benjamin 2005: 93). En este ensayo, Benjamin efectúa una clara alusión a Gisèle Freund no solo a su técnica fotográfica condicionada por el contexto de la época, sino también al realismo deliberado en la historia del retrato.

El *modus vivendi* de Freund en París al principio no fue con el retrato sino con el reportaje y la publicidad, tareas que realizó con un estudiante alemán, tomando fotos con el nombre de *Girix*. Ello, le permitirá vivir en París y sufragar los gastos.

Pero su vida en el exilio cambiará en un encuentro fortuito en marzo de 1935. En una ocasión se dirige a la librería *La Maison des amis des livres* de Adrienne Monnier,⁶ su propietaria, y en este espacio comienza una amistad que durará toda la vida y cambiará el rumbo de Freund por diversos motivos. Monnier le ayuda en todos los sentidos, desde traducir y a publicar su tesis en francés hasta, a través de ella, conocer al que sería su marido, Pierre Blum un familiar de Monnier, con quien se casó en 1936, y de este modo adquiere la nacionalidad francesa. La relación matrimonial duró hasta 1948, y aunque fueron amigos toda la vida, los estragos de la guerra les distanció, y separó irremediamente sus caminos.

A partir de los años precedentes a la guerra ya trabaja como fotógrafa reconocida en el ámbito intelectual, viaja con frecuencia a Londres, donde a partir de los decretos de Núremberg, en donde ya había una clara persecución de los judíos, se instalaron sus padres y su hermano. Por sugerencia de James

⁶ Adrienne Monnier (1892-1955). Librera, editora, y poeta fomentó las relaciones sociales entre los intelectuales de la época. Su librería, *La Maison des amis des livres*, situada en la rue de L’Odéon, era la cuna del centro artístico e intelectual de París, además del punto de encuentro de la literatura francesa de vanguardia Léase al respecto Gisèle Freund, *El mundo y mi cámara* (2008) “fue allí donde Paul Valéry habló en público por vez primera, donde Gide leyó unas páginas de *Les nourritures terrestres*, donde Jules Romains dio a conocer en 1917 su *Europe*, donde Léon-Paul Fargue leía sus poemas, Apollinaire, Paul Claudel, Valéry Larbaud, James Joyce, T.S. Eliot, André Breton, Louis Aragon, Paul Eluard... la larga lista de escritores que habían hecho de su librería un lugar de encuentro era un tributo impresionante a la mujer que allí reinaba” (Freund 2008).

Joyce, Freund se trasladó a Inglaterra para retratar a escritores británicos, entre ellos, H.G. Wells. G.B. Shaw, Elisabeth Bowen, Vita Sackville-West o Virginia y Leonard Woolf.

En cuanto a los acontecimientos sociales, uno de los primeros reportajes que le llevaran a la fama fueron las imágenes de los desempleados de la “Zona negra” del norte de Inglaterra, cuyo reportaje fue publicado por *Weekley Illustrated* y reimpresso en la prestigiosa revista *Life*.⁷

4. Gisèle Freund en Argentina y en México

Al poco tiempo del remanso de paz parisino, ahora será perseguida por su condición de judía francesa, huye de París, llegando a trabajar de campesina en Saint-Sozy en el departamento de Lot en la región de *Midi-Pyrénées* a la espera de poder salir del país. Gracias a la intervención de la escritora argentina Victoria Ocampo (1890-1979),⁸ consigue una invitación y un visado para la Argentina adonde llegó en 1941. La Argentina supuso para Freund un nuevo comienzo y una nueva experiencia. Un país que la acogió con los brazos abiertos, igual que a tantos otros exiliados que llegaban de la descarnada Europa. De su actividad artística dejó el retrato para convertirse en reportera fotográfica.

Así es como describe Freund, su impresión de Buenos Aires, aportando un retrato sociológico de aquella época:

La calle Florida era la arteria principal y el centro de la elegancia. Allí estaban los grandes almacenes, las galerías de arte, las librerías más importantes, los grandes joyeros, los talleres de costura y un sinfín de tiendas de zapatos y artículos de cuero.

⁷ Cfr. Catálogo de fotografía: *Gisèle Freund. Itinerarios* (1994 Banco de la República / Centro Georges Pompidou. Santafé de Bogotá (Colombia): Departamento Editorial del Banco de la República.

⁸ Victoria era el centro de la élite intelectual argentina, a la que reunía todos los domingos por la tarde en su vieja casa familiar de San Isidro, rodeada por un inmenso jardín de eucaliptos. Fue allí donde conocí y pude fotografiar a los escritores y artistas argentinos más relevantes, como Jorge Luis Borges, Eduardo Mallea, Martínez Estrada, Manuel Mujica Láinez, María Rosa Oliver, Gloria Alcorta y tantos otros (Gisèle Freund, 2008).



Una muchedumbre políglota, pero los que parecían ingleses, franceses, españoles, italianos, alemanes u otros europeos, eran todos argentinos. Casi todos los argentinos que conocí eran hijos de españoles, de italianos o de origen francés, alemán o inglés (Freund 2008: 132).

En el espacio argentino donde ejerció de fotógrafa para la alta sociedad argentina, no estuvo exenta de problemas, ya que entre sus fotografías se encuentran las que realizó en varias ocasiones a Evita y al general Juan Domingo Perón, con cierto atisbo de ironía. Estas fotos que darían la vuelta al mundo propiciaron muchos problemas a la fotógrafa, al verlas el ministro de información argentino las quiso confiscar, pero ella aferrada a sus fotos, salió de la Argentina en el primer avión posible.

Hubiera podido ganar mucho dinero en Buenos Aires fotografiando la alta sociedad argentina. Gracias a Victoria Ocampo, tenía las puertas abiertas. Pero para satisfacer a la clientela, habría tenido que doblegarme a sus gustos y hacer retoques, como en todas partes, mientras que yo justamente había rehuido siempre ganarme la vida como retratista fotográfica. Prefería viajar y hacer reportajes, pese a los riesgos de una existencia más incierta. (Freund 2008: 139)

Su curiosidad viajera y su afición a escribir reportajes, le llevó a realizar muchos viajes, siempre abierta a otras culturas, y así describe su estancia en Tierra del Fuego:

Así que decidí embalar, además de mis objetos personales, una tienda de campaña, un saco de dormir, un botiquín, tres aparatos de fotos, una cámara, numerosas películas y un pequeño revólver. [...] En esta época había dos formas de llegar la Tierra del Fuego. Desde Buenos Aires se podía coger uno de los raros barcos que atravesaban el Atlántico hasta Ushuaia, la antigua ciudad de los presidiarios argentinos, o se podía cruzar los Andes y coger un barco chileno que navegaba por el Pacífico hasta Punta Arenas, la ciudad más austral de la costa chilena. Me decidí por la segunda ruta. (Freund 2008: 139-140)



Otra de sus estancias en el continente americano fue los dos años que vivió en México. Cultivó amistad con los pintores Frida Kahlo y Diego Rivera, de quienes hizo varios retratos entre 1948 y 1950. En una entrevista con Rauda Jamís, Freund dijo que: “[...] la fascinación que México le produjo inmediatamente, los años que vivió en aquel país, que ella conservaba como los más hermosos de su existencia” (Jamís, 2002). A su vuelta a Francia, Freund mantuvo una larga correspondencia con Frida Kahlo, que, por petición de la pintora mexicana, acabo destruyendo. También otros tantos escritores y artistas, tanto latinoamericanos como españoles, pasaron por el ojo de la cámara de Freund. Entre sus retratos, son de destacar además de españoles como Rafael Alberti y León Felipe, también algunos latinoamericanos como Jorge Luís Borges, Adolfo Bioy Casares, Silvina y Victoria Ocampo, además de Octavio Paz y Pablo Neruda, ambos Premio Nobel de literatura.

5. La fotografía como documento social

El arte de la fotografía se ha presentado siempre como un instrumento de información y comunicación y una ventana abierta al mundo. Gisèle Freund escribió dos obras fundamentales sobre el arte de la fotografía. De la primera obra, *Le monde e ma caméra* (1970) (*El mundo y mi cámara*), se realizó una traducción en 2008 a cargo de Palmira Freixas. La segunda obra *Photografie et société* (1974) (*La fotografía como documento social*) fue traducida al español por Josep Elías en 1983.

En el compendio de *El mundo y mi cámara* hace un recorrido por la historia de la cultura desde el ascenso de Hitler al poder en Alemania, pasando por la experiencia de sus respectivos exilios, primero en Francia, y más tarde en la Argentina, hasta su posterior estancia en México. Tanto en París como en Londres, sus fotografías han llegado a catalogarse como un documento social de la época.

Las obras de Freund son un testigo más de su pasión por la fotografía como documento social, tanto desde la perspectiva sociológica, como política y artística:



Cada momento histórico presencia el nacimiento de unos particulares modos de expresión artística, que corresponde al carácter político, a las maneras de pensar y a los gustos de la época. El gusto no es una manifestación inexplicable de la naturaleza humana, sino que se forma en función de unas condiciones de vida muy definidas que caracterizan la estructura social en cada etapa de su evolución. (Freund 1983: 7)

Como fotógrafa consolidada en Hispanoamérica y en una estancia en 1948 en Nueva York, el entonces director *del Museum of Modern Art* (MoMA) René d´Harnoncourt le propuso a través de un amigo, regresar a América Latina para fotografiar los vestigios de las antiguas civilizaciones, desde los templos mayas y aztecas en México, a la cerámica peruana de Chimú, pasando por las estatuillas de cerámica de Venezuela, y terminando con las urnas funerarias de Colombia, entre muchas otras obras de arte, sin embargo, fue un proyecto que por motivos desconocidos, ella misma rechazó, sin embargo, sí produjo una importante obra fotográfica: *Mexique Précolombien* en 1954.

6. La recepción de Gisèle Freund

En los medios de difusión cultural, y a partir de los años sesenta despertó su obra fotográfica y documental un gran interés a nivel institucional. El *Musée d´Art Moderne* de la Ville de Paris le organizó una exposición retrospectiva, a la que asistieron muchos de los protagonistas de sus retratos, también el entonces ministro de cultura, André Malraux; asimismo *la Biblioteca Nacional* o los museos nacionales requerían su obra. El mismo interés mostraban instituciones de distintos continentes y en el año 1991 el *Musée National d´Art Moderne, Centre Georges Pompidou*, le dedicó una gran exposición que cruzó el Atlántico hasta Santa Fé de Bogotá (Nuñez/ Oliva 2010: 256).

Su recepción en España va de la mano, entre otras investigadoras de Isabel Nuñez y de Lydia Oliva, quienes en su obra *Sinrazones del olvido. Escritoras y fotógrafas de los siglos XIX y XX*, (2010), publicada en la editorial Icaria, nos muestran un



excelente estudio de cinco escritoras y cinco fotógrafas, que en su momento no recibieron el reconocimiento merecido, sin embargo, la historia nos ha mostrado que son mujeres pioneras, y que han abierto las puertas artísticas a otras artistas noveles de nuestra contemporaneidad.

A partir de la difusión de su obra, se han realizado varias exposiciones de fotografía en nuestro país, que muestran el camino vital y profesional de la fotógrafa berlinesa. Entre muchos otros espacios, la Fundació Sa Nostra de Palma de Mallorca (2003), también en el Centre de Cultura Contemporània (CCCB) de Barcelona en 2004 y en el mismo año en la Fundación Municipal de Cultura de Valladolid. La exposición más reciente ha tenido lugar en Granada (2021) en el centro José Guerrero, en colaboración con el *Institut Mémoires de l’Edition Contemporaine* (IMEC) de Saint - Germain-la-Blanche-Herbe (Francia).

7. Conclusiones

Tanto Hilde Spiel como Gisèle Freund han supuesto para la historia del exilio un hito fundamental. Aun así, y a pesar de una sombría y desmoronada Europa, han aportado a través de su mirada emprendedora e inteligente un sentido y un camino abierto a los procesos culturales. Spiel, sin duda, a través de su experiencia como reportera de guerra, escribe con una mirada sensible y acusadora hacia todos los sinsabores causados por la guerra. Viena, su ciudad desmoronada hasta quedar en un estado deplorable, se recompone con su voz crítica y audaz. Mientras, por otro lado, Freund ha sido capaz de visualizar lo bello y lo siniestro a través de una cámara y del documento social. Freund eligió París para abrirse camino como artista, en realidad, una ciudad que en aquellos años representaba la meca del arte, punto de encuentro de bohemios y artistas. Hemos pretendido rescatar del olvido las voces de dos intelectuales que se vieron forzadas al exilio. Formando una simbiosis entre ambas, que han adquirido por medio de su talento y su profesionalidad y desde la distancia un valor añadido para futuras investigaciones y consideradas atemporales



tanto en el contexto de la cultura germánica como de la cultura universal.

Referencias bibliográficas

- AA.VV. (2013). *Joyce en París o el arte de vender el Ulises*. España: Gallo Nero.
- AMAR, Pierre-Jean. (2005). *El fotoperiodismo*. [Traducción de Marina Malfé]. Buenos Aires, Argentina: La Marca.
- BENJAMIN, Walter (2005). *Sobre la fotografía*. Valencia: Pre-textos.
- BÜRGER, Peter. (2000). *Teoría de la vanguardia*. Barcelona: Península.
- FREUND, Gisèle. (1983). *La fotografía como documento social*. [Traducción de Josep Elias] Barcelona: Gili.
- FREUND Gisèle. (2008). *El mundo y mi cámara*. [Traducción de Palmira Freixas] Madrid: Ariel.
- FREUND Gisèle. (1994). *Itinerarios*. Santafé de Bogotá, Colombia: Banco de la República Editorial.
- JAMÍS, Rauda. (2002). *Gisèle Freund. Conversaciones con Rauda Jamís*. [Traducción de Anna Becciu y Ana M^o. Moix] Barcelona: Circe.
- NÚÑEZ, Isabel & OLIVA, Lydia. (2010). *Sinrazones del olvido. Escritoras y fotógrafas de los siglos XIX y XX*. Barcelona: Icaria.
- SPIEL, Hilde. (1987): *Glanz und Untergang. Wien 1866 bis 1938*. Wien: Kremayr & Scheriau.
- SPIEL, Hilde. (1982). *Lisas Zimmer*. München: Nymphenburger.
- SPIEL, Hilde. (1991): *Hilde Spiel. Rückkehr nach Wien. Ein Tagebuch*. Frankfurt/M/Berlin: Ullstein.
- WEISS, Andrea. (2017). *París era mujer. Retratos de la orilla izquierda del Sena*. [Traducción de Concha Cardenoso Sáenz de Miera] Barcelona: Egalés.



Resumen:

Tanto Hilde Spiel (1900-1990) como Gisèle Freund (1908-2000) están consideradas unas intelectuales fundamentales en el contexto de la cultura germánica en el siglo XX. Hilde Spiel trabajó como corresponsal de guerra, narradora, traductora y relevante periodista en el entorno de la literatura del exilio en la que prevalecen en sus páginas el exilio y el conflicto de la Segunda Guerra Mundial. Gisèle Freund vivió también en la misma tumultuosa época del siglo XX en la que su formación como socióloga y fotoperiodista le sirvió para dejarnos un importante legado de la historia de la fotografía y del fotoperiodismo. Una auténtica herencia cultural en el mundo de la fotografía, de retratos y artistas en los que cuentan, entre otros de su época en Francia, a Paul Valéry, André Gide, Louis Aragon, Jean Richard Bloch y André Malraux. También de su exilio a Latinoamérica retrató a personajes de la cultura latinoamericana, entre los que destacan, Jorge Luis Borges, Diego Rivera y Frida Kahlo. Las estrategias fotográficas que utilizó Gisèle Freund están basadas en la búsqueda de expresiones fugaces, buscando la modulación de la luz idónea para expresar la verdadera esencia del retrato, caracterizadas todos ellos, por el magnetismo y el aura de los personajes retratados. Este estudio de ambas autoras contribuye a abrir nuevos caminos de investigación en los que une a dos mujeres de origen judío que han contribuido a la reflexión sobre la condición femenina y por ende han aportado una visión novedosa de la cara más humana de la guerra y de la posguerra mundial y por último suponen un imprescindible testimonio y un auténtico retrato de la Europa del siglo XX.

Palabras clave: Hilde Spiel; Gisèle Freund; Literatura del exilio; Corresponsal de guerra; Fotoperiodismo.



HILDE SPIEL I GISÈLE FREUND I L'EXPERIÈNCIA DE L'EXILI. TESTIMONIS I DOCUMENTS D'UNA ÈPOCA

Resum:

Tant Hilde Spiel (1900-1990) com Gisèle Freund (1908-2000) estan considerades unes intel·lectuals fonamentals en el context de la cultura germànica al segle XX. Hilde Spiel va treballar com a corresponsal de guerra, narradora, traductora i rellevant periodista a l'entorn de la literatura de l'exili on prevalen a les seves pàgines l'exili i el conflicte de la Segona Guerra Mundial. Gisèle Freund va viure també en la mateixa tumultuosa època del segle XX en què la seva formació com a sociòloga i fotoperiodista li va servir per deixar-nos un important llegat de la història de la fotografia i del fotoperiodisme. Una autèntica herència cultural al món de la fotografia, de retrats i artistes en què compten, entre altres de la seva època a França, Paul Valéry, André Gide, Louis Aragon, Jean Richard Bloch i André Malraux. També del seu exili a Llatinoamèrica va retratar personatges de la cultura llatinoamericana, entre els quals destaquen, Jorge Luis Borges, Diego Rivera i Frida Kahlo. Les estratègies fotogràfiques que va utilitzar Gisèle Freund estan basades en la recerca d'expressions fugaces, buscant la modulació de la llum idònia per expressar la veritable essència del retrat, caracteritzades tots ells, pel magnetisme i l'aura dels personatges retratats. Aquest estudi de les dues autores contribueix a obrir nous camins de recerca en què uneix dues dones d'origen jueu que han contribuït a la reflexió sobre la condició femenina i per tant han aportat una visió nova de la cara més humana de la guerra i de la postguerra mundial i finalment suposen un testimoni imprescindible i un autèntic retrat de l'Europa del segle XX.

Paraules clau: Hilde Spiel; Gisèle Freund; Literatura de l'exili; Corresponsal de guerra; Fotoperiodisme.

HILDE SPIEL AND GISÈLE FREUND AND THE EXPERIENCE OF EXILE. TESTIMONIES AND DOCUMENTS OF AN AGE



Abstract:

Both Hilde Spiel (1990-1990) and Gisèle Freund (1908-2000) are considered fundamental intellectuals in the context of Germanic culture in the 20th century. Hilde Spiel worked as a war correspondent, narrator, translator and relevant journalist in the environment of exile literature in which exile and the conflict of World War II prevail in her pages. Gisèle Freund also lived in the same tumultuous period of the 20th century in which her training as a sociologist and photojournalist served to leave us with an important legacy of the history of photography and photojournalism. An authentic cultural heritage in the world of photography, portraits and artists including, among others from his time in France, Paul Valéry, André Gide, Louis Aragon, Jean Richard Bloch and André Malraux. Also from his exile in Latin America, he portrayed characters from Latin American culture, among which Jorge Luis Borges, Diego Rivera and Frida Kahlo stand out. The photographic strategies used by Gisèle Freund are based on the search for fleeting expressions, seeking the ideal modulation of light to express the true essence of the portrait, all of them characterized by the magnetism and aura of the portrayed characters. This study by both authors contributes to opening new avenues of research in which it unites two women of Jewish origin who have contributed to reflection on the female condition and therefore have provided a novel vision of the most human face of war and of the post world war and lastly they represent an essential testimony and an authentic portrait of the Europe of the 20th century.

Keywords: Hilde Spiel; Gisèle Freund; Exile literatura; War correspondent; Photojournalism.

